

PERIÓDICO
POLÍTICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Se publica por la
Imprenta de «LA LEY»
CALLE DE LA SIERRA núm. 149

LA LIBERTAD

SUSCRICIÓN

Por un mes \$ 1.00
" 6 meses " 5.50
" 1 año " 10.00
Número suelto " 15

AVISOS Y SOLICITADAS

Se publican con arreglo a la tarifa del establecimiento,
debiendo ser pagados al entregarse.

DIRECTOR—PABLO NANSOT

REMITIDOS
Los escritos de interés público se publicarán gratis
en la Sección Remitidos

PERMANENTE

LISTA DE LOS HABITANTES DEL DEPARTAMENTO, QUE FUERON LLEVADOS, CONTRA SU VOLUNTAD, A SERVIR EN LOS BATALLONES DE INFANTERÍA O REGIMIENTOS DE CABALLERÍA

1.º—JOAQUÍN VIVAS, vecino de Balizas, fué arrancado de su distrito en el mes de Noviembre (día más o menos) del año 1855. Ignoramos el cuerpo en que está sirviendo; pero, sabiendo el nombre de él, deba poderlo averiguar el Ministerio de Gobierno, y, en último caso, para ese individuo como para los siguientes, mejores datos que de dar el JEFE POLÍTICO, D. JULIO J. MARTINEZ.

2.º—DIONISIO SAAVEDRA, vecino de Garzon, fué llevado el 18 de Enero de 1886. Ignoramos el cuerpo en el que sirva.

3.º—ANSELMO MACHADO, vecino de Balizas, fué llevado en Noviembre de 1885.

4.º—MARCELO CARDOSO, del mismo punto, en el año de 1882.

5.º—ANTONIO ALVAREZ, id. id. id.

6.º—PEDRO MARTINEZ, vecino de India Muerta, sirva en el 2.º batallón de Cazadores, fué llevado el 27 de Setiembre de 1885.

7.º—FLORENTINO ROCHA, id. id.

8.º—DIONISIO OLIV, de India Muerta, fué llevado el 27 de Setiembre, y está en el 1.º de Cazadores.

9.º—MANUEL RAMOS, habitante de Don Carlos, fué preso en una pulpería de esta Villa y llevado para Montevideo en Noviembre de 1885. Sirve en la artillería.

VIVIANO LOPEZ—de San Luis. Fué tomado en Agosto 6 Setiembre de 1885, mientras estaba trabajando en el establecimiento de D. Manuel Casas. Sirve actualmente en el 5.º de Cazadores.

BALDOMERO PEDRAZA, de Garzon, fué agarrado en «La India Muerta», el 27 de Setiembre de 1885 y sirva actualmente en el 5.º de línea.

VENCESLAO FERREIRA, de Garzon, fué llevado el 18 de Enero de 1886 y está en el 3.º de línea.

VICENTE ALVAREZ, de India Muerta fué agarrado en Castillos en Marzo de 1886; ignoramos el cuerpo en que sirva ahora.

RUMUALDO CUBA, de Balizas fué llevado en el año de 1882, y sirva en el batallón 5.º de Cazadores.

EDUARDO RAMOS, de «Don Carlos» fué llevado el año de 1885 y sirva en la artillería.

SEVERINO FERNANDEZ, de Castillos, fué llevado en Setiembre de 1885 y entonces trabajaba en la estancia de don José M. Losada.

JUAN PEREIRA, de India Muerta, fué llevado en Noviembre de 1885, trabajaba entonces en una horna de ladrillos. Ignoramos el cuerpo en que sirva.

FELIPE SOSA, de Garzon, fué agarrado en Enero de 1886 en momento que estaba cargando una carreta con leña. Se ignora el cuerpo en que sirva.

Isaias Sosa, —del Afoez, fué arrancado en India Muerta en Junio de 1885. Está sirviendo en la artillería.
BASILIO SANTOS, de Chafatote fué llevado en Agosto de 1884.
Se ignora el cuerpo en que sirva.
JUAN ANGEL PIZANI id. id.
CELESTINO PIZANI id. id.

La Libertad

ROCHA, 16 DE ENERO DE 1887.

No debe omitirse ningún medio

En el número anterior, hicimos ver a nuestro colega de Montevideo «La Razon», los inconvenientes que existen para que la mayoría de los ciudadanos de Rocha, a quienes se impidió por la violencia y el fraude, hacer uso del derecho de inscribirse, en el primer momento, en el Registro Civil, no pudieran, en aquel momento, recurrir, como lo indica la misma ley de elecciones, al Juez Letrado para hacer ta-tigar como lo merecen a los autores del atentado.

Esas razones eran que, por causa de la Feria judicial, no funcionaba el Juez Letrado y que, entonces, siendo Juez de Feria el mismo que era el principal cómplice del hecho denunciado, no había de ser posible obtener justicia.

La prueba de que era verdad lo que decíamos, la daba evidente la circunstancia de que el mismo individuo se había negado a recibir la protesta que, al respecto, lo trajeron mas de doscientos ciudadanos.

De un funcionario de esta clase, que se refusa a admitir en juicio lo que es en contra del proceder por el observado, de un Juez que no da curso a la apelación intentada contra lo que hizo, tuerto o derecho, ¿que esperar?

Dígalo cualquier persona imparcial. Nosotros no trepidamos un momento en decir que NADA BUENO.

Pero creímos que eso no impida, CUANDO SEA TIEMPO, recurrir al medio indicado por «La Razon», ya que en él no se pensó en el primer momento quizas.

Ya pasó la mitad de la Feria Judicial.

Cuando se conozca la resolución Gubernativa (y ya todo va indicando que se excusará el Ministerio tras de las prerrogativas del Poder Judicial) estará

—Pero, ama, continuó el mestizo, ¿no observasteis otra cosa también en la feria?

—No, contestó Carlos; estaba tan contrariado, que no noté nada. ¿Qué es ello, Antonio?

—Que en medio de aquella gritería, se oía de vez en cuando un silbido penetrante.

—¿Ahí ghabéis oído eso?

—Mas de una vez, muy claro.

—¿En donde tenía yo los oídos? se preguntó el cibolero. ¿Estáis seguro de lo que decís, Antonio?

—¡Ya la creo!

Carlos permaneció un momento silencioso reflexionando en lo que acababa de oír. Después principió a hablar en voz alta aunque con sigilo.

—Tal vez haya sido... deba haber rido... por Cristo! ¡no sé!

—¿El qué?

—El silbido de los panes!

—Amo, estaba pensando en la misma

al terminar el mandato del Juez de Feria.

Podrá entonces cualquier ciudadano, o núcleo de ciudadanos, ejercer personería para que se hagan efectivas las penas marcadas por el art. 30 de la ley de elecciones contra los ex-
tranguladores de la soberanía popular.

Testigos, pruebas, eso no ha de faltar.

Con un dilatio han de ser aplastados los reos.

Pues, no debo echarse en saco roto, al consejo.

Es lo único que falta para convencer a todo el mundo de lo que debe espantarse de las tan decantadas promesas del Gobierno.

El, ahora, se escuda tras de un precepto Constitucional.

Bien pues han de agotarse todos los medios y emplear el que indica «La Razon».

Pero, si vienen influencias a interponerse.

Si el Juez acusa lo, o los que lo han hecho obrar, hacen maniobras en sentido de impedir que se haga justicia.

Si hay presión, sobre quien quiera que sea, ya sabrá el pueblo lo que eso quiere decir y lo que significa la afirmación de que serán libres las elecciones.

Entonces estará trazada la ruta que hay que seguir y el pueblo conocerá el grado de confianza que puede conceder al Gobierno del General Tajés y del Ministro Herrera y Obes.

Una indicación

Hace tiempo que anda bastante mal el servicio de Correos en la carrera de Castillos y el Chuy.

El colega local «El Patriota» censuró un artículo a la extraña distribución de los turnos de las diligencias que venían con un día de diferencia entre una y otra y, después, dejaban pasar nueve días sin volver, de modo que los habitantes de Castillos, recibían correspondencia de Rocha el 11 y el 13 del mes, por el ejemplo, y se quedaban después sin ella hasta el 21.

Nosotros no apoyamos lo dicho por el colega, a pesar de encontrarlo justísimo, porque, cuando apareció su artículo, estaba por establecerse por el Sr. Rico una jardinería, con el objeto principalmente de remediar este estado de cosas.

Faltando pocos días para que empezase a funcionar dicho valimiento, eríamos indolentemente ocuparnos de combatir un mal que, con eso, iba a desaparecer.

Pero el caso es que la jardinería en cuestión no va mas que hasta Castillos.

De modo que Santa Teresa y el Chuy quedan absolutamente como estaban antes.

Y aun, su situación se ha agravado con la suspensión de los viajes de la diligencia de D. Teodoro Fernandez (hijo).

Por otro lado, no puede pedirse al señor Rico mas de lo que hace y aumentar el largo del trayecto que recorre su carruaje quizas lo traería una amonestación (o 300 pesos) no compensaría el servicio de pasajeros.

Pero nos parece que puede remediarse en parte este inconveniente.

Si no nos equivocamos, se pagaba a la diligencia que suspendió sus viajes una subvención mensual por el correo, en compensación del servicio de giros postales.

Pues que es lo que impediría que dicha subvención se pagase también al carruaje del señor Rico?

Esa cantidad lo permitiría quizas, haciendo un esfuerzo y ayudado por el vecindario, ir hasta el Chuy y de este modo tendríamos otra vez, regularmente organizados, seis viajes por mes, a intervalos de tiempo iguales en toda la línea hasta la frontera.

Sometemos la idea a la Administración de Correos, esperando que no desoír el consejo, pues los lo dicta el sentimiento del interés bien entendido del pueblo.

Hemos sabido, con real sentimiento, el fallecimiento del honrado vecino del Chuy, D. Juan María Silvera, acaecido hace algunos días, pero que no se nos comunicó sino ahora.

D. Juan María Silvera, era apreciado de todo el vecindario de la frontera y, en otra época, desempeñó allí las funciones de Teniente Alcalde y Juez de Paz, gozando de la estimación de todos los que tuvieron relaciones con él.

Acompañamos de corazón en su dolor a su desconsolada familia, deseando que le sirva de alguna consuelo, el ver el sentimiento que ha causado entre sus amigos tan cruel pérdida.

El seis del Corriente era «La Tribuna Popular» la que anunciaba que se le aceptaría la renuncia al benemérito D. Julio J. Martinez.

Ahora es «La España» que dice que le ha sido aceptada ya.

Lo felicitamos y felicitamos al público.

Como candidato para reemplazarlo indica el colega Montevideo al doctor D. Carlos Saenz de Zúñiga.

Ma ¿que quiere que le diga.

Segun «El Bien», de fecha 12 del corriente, el señor Grauert, propietario de la Colonia de Sta Teresa, está algo enfermo.

Hacemos votos para que no sea de gravedad.

Leamos en «La Tribuna Popular».

«La Comisión que vino de San José para solicitar del Gobierno que no fuese removido el Jefe político de ese departamento, coronel García, debe haber quedado muy satisfecha, pues el Ministro de Gobierno, Dr. Julián Herrera y Obes, declaró que no había causa alguna que pudiera dar lugar a la remoción de ese empleado».

«Parece que también les declaró al gobierno no estaba dispuesto a atender a cada instante las reclamaciones que pueden hacerse y las protestas de carácter electoral, y sin base alguna, se le presentaran».

Si está bien informado el colega, ya se empezaban a quitar la careta los de los discursos y se podría decir que serian pura farsa las famosísimas promesas de Marras.

parpadea del meñique, que la pasaba en todas direcciones, descubrió alguna cosa extraña sobre la yerba.

Yacín en tierra cerca del punto en donde habían estado en la las mulas, allí donde creyeron haber visto moverse un bulto cuando reinaba la oscuridad y Carlos había hecho fuego sobre él.

Antonio llamó la atención de su amo hacia lo que veía, y ambos procuraron adivinar lo que era a la luz crepuscular. Hubieran salido para satisfacer su curiosidad; pero ambos tenían que recibir una segunda visita de los indios.

Por fin el día se fue aclarando, y no pudiendo contener su impaciencia por mas tiempo, salieron de entre las carretas. Al llegar al sitio vieron que era el cadáver de un indio.

Estaba boca abajo sobre la yerba. Una herida que tenía en un costado, demostraba que Carlos no había disparado en vano.

La visibilidad que se iba

que no.

—También lo deseo yo. Me habían gustado nuestros amigos de hace pocos días; sentía tenerlos como enemigos, pero mucho tiempo que será así.

A pesar de todo, se le ocurrió al jóven otra reflexión que favorecía a los Vacos. Recordaba la huida de los búfalos que procedían del Norte al Sur. La apariencia que estos tenían era una prueba de que iban perseguidos por una partida de cazadores. Como los Vacos estaban cruzando al Sur del campamento del cibolero, era claro que debía ser otra tribu la que los perseguía.

¿Por qué no había de ser la de los panes? Otra vez se reprochó Carlos haber sospechado de demasiado pronto de sus nuevos amigos.

Para salir de dudas se decidió a ir al campamento de los vacos cuando luciera el nuevo día.

Apenas cayeron sobre la pradera los primeros rayos de luz, la miraba

que no.

—También lo deseo yo. Me habían gustado nuestros amigos de hace pocos días; sentía tenerlos como enemigos, pero mucho tiempo que será así.

A pesar de todo, se le ocurrió al jóven otra reflexión que favorecía a los Vacos. Recordaba la huida de los búfalos que procedían del Norte al Sur. La apariencia que estos tenían era una prueba de que iban perseguidos por una partida de cazadores. Como los Vacos estaban cruzando al Sur del campamento del cibolero, era claro que debía ser otra tribu la que los perseguía.

¿Por qué no había de ser la de los panes? Otra vez se reprochó Carlos haber sospechado de demasiado pronto de sus nuevos amigos.

Para salir de dudas se decidió a ir al campamento de los vacos cuando luciera el nuevo día.

Apenas cayeron sobre la pradera los primeros rayos de luz, la miraba

que no.

—También lo deseo yo. Me habían gustado nuestros amigos de hace pocos días; sentía tenerlos como enemigos, pero mucho tiempo que será así.

A pesar de todo, se le ocurrió al jóven otra reflexión que favorecía a los Vacos. Recordaba la huida de los búfalos que procedían del Norte al Sur. La apariencia que estos tenían era una prueba de que iban perseguidos por una partida de cazadores. Como los Vacos estaban cruzando al Sur del campamento del cibolero, era claro que debía ser otra tribu la que los perseguía.

¿Por qué no había de ser la de los panes? Otra vez se reprochó Carlos haber sospechado de demasiado pronto de sus nuevos amigos.

Para salir de dudas se decidió a ir al campamento de los vacos cuando luciera el nuevo día.

Apenas cayeron sobre la pradera los primeros rayos de luz, la miraba

FOLLETIN

EL SEÑOR BLANCO

OBRA ESCRITA EN INGLÉS

Por

El Capitan Mayno Reid

—Que un gran número, la mitad de ellos, iban a pie.

—Cierzo.

—Pues bien; mas de una vez he visto sorpresas como esta hechas por los comanches, y siempre iban montados.

—Eso no quiere quier nada. Estos no son comanches, sino Vacos.

—Es verdad, pero he oído decir que los Vacos, así como los comanches, no van nunca a sus expediciones sin estar montados.

—Tienes razon, replicó el cibolero en tono reflexivo, Confieso que es extraño.

Pero todavia queda a pararse que
no sea cierto lo que afirma el diario en
cuestion.

Se nos asegura que, en estos dias,
estará entre nosotros una compañía de
flores que actualmente está en San
Célos.

Que vayan en buena hora; pero
dudamos mucho que puedan darnos
una función de gala como la que re-
presentaron los felinos del 2 de Enero,
en la puerta del Juzgado de Paz.

Quien ha visto esto, es difícil que
encuentre bien otra cosa.

Ya está resuelto el caso del periódico
candabero que se llamó «El
Imparcial».

En lugar de él, debe aparecer, hoy
mismo una hoja, titulada «La Patria»,
y que tendrá por director, D. Carlos
Saez de Zumarán, ex editor respon-
sable de «El Imparcial» (artículo 11 del
contrato).

Los redactores serán don José p
Ramela y D. Crismán de los Sa (tes
Veremos lo que producirá esta li-
beridad y deseamos, de todas veras, que
la función no concluya a capazos.

(A propósito del caso del periódico
pastelero)
Ayer de mañana fué repartido en la
población el boletín siguiente que re-
producimos sin comentarios:

EL IMPARCIAL

Por razones de orden privado, la
Empresa de «El Imparcial» ha resuel-
to hacer cesar temporalmente la apa-
rición del periódico. Agra leza la pro-
tección que siempre tuvo del público y
que le permitió vida desahogada e in-
dependiente.

Con objeto de que los suscritores del
periódico no se perjudiquen, ni los que
han insertado avisos, ha convenido con
«La Patria» la inserción de estos y la
continuación del Faltén, así como la
remisión del periódico, a los que han su-
tisfecho la suscripción adelantada (iii)
Rocha, Enero 15 de 1887.

La Empresa.

Requiescat in pace el colega.

— o —

Esta noche, salvo caso de fuerza
mayor, es decir, si no llueve, ha de
tener lugar, en los salones de la So-
ciedad «Porvenir», la segunda de las
conferencias que prometió dar nues-
tro director sobre el pauperismo y los
medios de combatirlo.

El domingo pasado, la enfermedad
de uno de sus hijos, lo privó de dar; po-
ro hoy, desaparecido felizmente el
obstáculo, vuelve a la interrumpida
tarea.

— o —

Apoyamos la reclamación de «El
Nacionalista» de anteayer a 1109040
de D. Dionisio Saavedra, vecino de
Garzon, cargado de hijos, que fué lle-
vado para involuntaria por la policía de
Rocha (quiere decir del departamen-
to).

Sin embargo, nos asisto el derecho
de hacer constar que hace tiempo que
iniciamos esta reclamación y que Sa-
avedra figura, en primera linea, en la
lista que, como permanente, publica-
mos.

Eso no disminuye en nada el mérito
del colega; pero... nos parece
justo, que eso conste.

— o —

Por un olvido, no saludamos al se-
ñor D. Felipe Montevideo, acreditado
comerciante de Montevideo, que vino
aquí en la diligencia del Miércoles, por
asuntos comerciales, lo mismo que a
D. Pedro Lapeyre (Padre) que volvió
de la capital, dejando ya fuera de pa-
lacio la candidatura de D. Marcelo

figuro el Sr. Dr. D. Miguel Lapeyre, de
cuya enfermedad dimos noticia hace
un tiempo.

Creemos que ya está reparada la fe-

— o —

Ayer fueron 12 años que, cubie-
ra la sombra de la noche, una
horda de borrigos, que ocupaban el
gobierno constituido y legal e intro-
nizaron un poder de hecho, cuyas ha-
zanas han llevado al país postrado has-
ta ahora y en el que se sufren los efec-
tos durante muchos años todavía.

Todavía están allí, aunque quebra-
da ante la opinión, por causa de la
orgia política que, durante muchos años,
han celebrado.

Ahora que se vi-umbra una era
de regeneración, que quiza no sea
más que un resplandor pasajero, no es
malo recordar esta fecha, para que
no se deje, otra vez, pasar sin
punto lo que se debe, avaralar.

No podemos decir todavía que ten-
emos esperanzas; pero indudablemente
ha cambiado el espíritu de la época,
quiza a pesar de lo que iniciaron la
evolución, y... .

Desearíamos a los Orientales mas fuer-
ta en el porvenir, y dignamos fran-
camente de una vez, mas union en las
épocas de prueba que puedan todavía
sobrevivir por causa de las ambiciones
pastorales y de las fines bastardas de
algunos que todavía pritan.

— o —

Una excelente historia, que da idea
de los procedimientos de D. Juan José
Pezzo, *complice principal* en los
asaltos de los Santos de Enero, y *hac-*
encargado de levantar un sumario
respecto de ellos.

(Algunos de los mosas por el ra-
bo).

Pues, el caso es que ayer recibimos
la visita del Vigilante de la policía, D.
Isidro de los Santos [pueden apreciar-
bajo todos los conceptos, dicho sea
de paso] y me manifestó que venia
para citarnos, como testigo, para el día
18 (probablemente en los asuntos pa-
sados en cuestión) ante el mismo Sr.
Pezzo.

A pesar de la contestación que se ex-
presó el Sr. de los Santos, creamos de-
ber decir que esa no era la forma de
citar testigos, que a la policía no le
pertenece tal papel y que, en consen-
tancia, la policía, manifestando al
señor Sierra, «queremos decir Pez-
zo, que no nos dábamos como en-
tadas, que tenemos las lomas debidas y
sobre todo, que no entendiese en causa
propia, como lo es esa, y que entonces
concurriera».

Y tenemos que agregar que cosa-
lgo importante son los que tenemos
que declarar.

No queremos terminar sin hacer cons-
tar los excelentes modales y la cortesi-
a que uso con nosotros el joven de los
Santos, que no tiene la culpa si lo man-
dó a desempeñar tareas que no lo per-
tenecen.

— o —

UN ERROR FATAL EN AMERICA
Ex el periódico «Cerebro», publi-
cado en Ohio, en los Estados Unidos
del Norte, hemos leído la relación de
una operación quirúrgica, cuyos resul-
tados fueron los siguientes: profunda-
mente a todos los facultativos de la
República Anglo-Sajona, En el con-
cepto del cirujano más eminente de
Cleveland, el Dr. Thever, semejante
operación era casi un delito. Durante
muchos años, una Señora, llamada
Kling, había padecido una enfermedad
destrucciona, y ninguno de los diferentes
sistemas de tratamiento, a que aplicaron
varios médicos, pudo aliviar sus ma-
lades. La dolencia había principiado
en una ligera digestión de los órga-
nos de la digestión, estrechando la en-
ferma casi completamente del apetito.
Esa sintoma fueron seguidos de una
molestia indolente en el estomago [ma-

star que ha sido descrito como un
sancionado de un vasto interior] acumu-
lados al rededor de los intestinos, no
ampliamente comprendidos de un gusto
desagradable, especialmente por las
mananas. Después de haber desahoga-
do, la dolencia se agravó a un grado in-
ter, el aliento parecía aumentado.
Entre los demás síntomas que se pre-
sentaron, se notaba el calor amarillento
de los ojos, que estaba siempre humi-
do. Poco después, las manos y los
pies se enlaron y se pusieron muy
pálidos, cubriéndose los miembros por
la enfermedad por un exantema con-
stante, sintiéndose enervada e irritabi-
le, y abrumada de males pre-entendidos.
Al levantarse repentinamente la pobre
muñer, le acometió un desvanecimien-
to de cabeza. Con el tiempo, los in-
testinos legaron a estar siempre
trémulos hasta el punto de temerse que
se irían, casi todos los dias, a alguna
parte, en callosidad, y no tardó en en-
ferrarse en sentir náuseas y de vomitar
el alimento, poco después de haber co-
mido, algunas veces en una condición
séria y fermentada. De estos desahoga-
dos provino una palpitation del cora-
zon tan terrible que a veces apenas
podian respirar, y finalmente se encon-
tró en la imposibilidad de reterer al-
imento alguno, atenuándose la si-
guiente de los vientos ataca a la
aguantable. Al fin, cuando a hecho de
todos los remedios empíricos, no
habiendo resultado nada, se decidió a
baja obediencia a una, hasta en-
tonces, Junta de Médicos, y como resu-
lto de parecer, dado en consulta (que
fué el de ser este un caso de cáncer de
estomago) resolvió que, para salvar
la vida de la enferma, e a indispen-
sable una operación que dirigiera. En
consecuencia, el 22 de Febrero de 1883
realizóse la operación por el doctor
Vanhook, presencia de los Dres. Tut-
chman, Perrier, Aras, Gordon, Lo-
puez, y del Dr. Hallock. La opera-
ción consistió en abrir el estomago del
abdomen hasta de cubrir el estomago.
Verificado esto, los médicos examinaron
dichos órganos, y, llenos de asombro y
temores de horror, vieron q' no había can-
cer alguno. No se llamaba así el mal
baja higid maritizado a la enferma
Cuando era ya demasiado tarde, los
facultativos reconocieron el carácter
fatal de su error. Cerrárase el incision
cuando la enferma, que se hallaba en
fuerza de que era autorizada por el
punto de vista, incapaz de sobrevivir a
tantos sufrimientos, murió en pocas
horas. Cuán triste es el su-
ceso, el cual sabe que su propia po-
rección por efecto de una operación que
fué a equivocadamente. Si a difunta
hubiera empalado el verdadero tem-
do contra la di-opsis [pues tal es
en realidad el nombre de su dolencia]
estaría hoy en su casa y no en la tumba
por medio del uso de J. B. Carvato
de la «Sociedad» americana en la
objetos de la cirugía. En el estomago
indigestión—muchas personas se han
restañado completamente después
de ensayar infructuosamente los me-
dios sinótics de tratamiento. Las
pruebas que están hechas con los
números que no nos es posible
reproducir aquí, pero los que han
ido los certificados publicados en la
obra de este gran remedio contra
la dispepsia, las consideramos como con-
fiables y la venta de J. B. Carvato
escasamente en E. J. B. Carvato
vendido por todos los farmacéuticos y
expendedores de medicinas en Quim-
bor, Los Angeles, E.

— o —

Y, con los *allevamientos* habidos y
nacimiento en ciernes, vamos a que-
dar tres periódicos locales.

Exactamente como a tres hijas de
Elena.

Lo que si esperamos que los lectores
no concluyan el refán, diciendo que
nada es bueno.

Pero, finalmente, nos parece que,
dada la época presente, cobra una tida-
da.

Hacemos votos para que ninguno de
los otros órganos ahora existentes aho-
ra, *o q' han de existir*, se dé por aludi-
do y crea que le desvemos la muerte.

El día que venga para cualquier ra-
do *Triunfador* (de los periódicos), no habrá
más remedio que *aguarlar*.

Mientras tanto, cada uno *rene* con
pueda.

Y, al fin, si los tres son indepen-
dientes, si no se hacen concesiones in-
debidas ni alianzas indecorosas, cada
uno de los tres puede servir en su ca-
sura.

— o —

Una excelente historia, que da idea
de los procedimientos de D. Juan José
Pezzo, *complice principal* en los
asaltos de los Santos de Enero, y *hac-*
encargado de levantar un sumario
respecto de ellos.

(Algunos de los mosas por el ra-
bo).

Pues, el caso es que ayer recibimos
la visita del Vigilante de la policía, D.
Isidro de los Santos [pueden apreciar-
bajo todos los conceptos, dicho sea
de paso] y me manifestó que venia
para citarnos, como testigo, para el día
18 (probablemente en los asuntos pa-
sados en cuestión) ante el mismo Sr.
Pezzo.

A pesar de la contestación que se ex-
presó el Sr. de los Santos, creamos de-
ber decir que esa no era la forma de
citar testigos, que a la policía no le
pertenece tal papel y que, en consen-
tancia, la policía, manifestando al
señor Sierra, «queremos decir Pez-
zo, que no nos dábamos como en-
tadas, que tenemos las lomas debidas y
sobre todo, que no entendiese en causa
propia, como lo es esa, y que entonces
concurriera».

Y tenemos que agregar que cosa-
lgo importante son los que tenemos
que declarar.

No queremos terminar sin hacer cons-
tar los excelentes modales y la cortesi-
a que uso con nosotros el joven de los
Santos, que no tiene la culpa si lo man-
dó a desempeñar tareas que no lo per-
tenecen.

— o —

UN ERROR FATAL EN AMERICA
Ex el periódico «Cerebro», publi-
cado en Ohio, en los Estados Unidos
del Norte, hemos leído la relación de
una operación quirúrgica, cuyos resul-
tados fueron los siguientes: profunda-
mente a todos los facultativos de la
República Anglo-Sajona. En el con-
cepto del cirujano más eminente de
Cleveland, el Dr. Thever, semejante
operación era casi un delito. Durante
muchos años, una Señora, llamada
Kling, había padecido una enfermedad
destrucciona, y ninguno de los diferentes
sistemas de tratamiento, a que aplicaron
varios médicos, pudo aliviar sus ma-
lades. La dolencia había principiado
en una ligera digestión de los órga-
nos de la digestión, estrechando la en-
ferma casi completamente del apetito.
Esa sintoma fueron seguidos de una
molestia indolente en el estomago [ma-

star que ha sido descrito como un
sancionado de un vasto interior] acumu-
lados al rededor de los intestinos, no
ampliamente comprendidos de un gusto
desagradable, especialmente por las
mananas. Después de haber desahoga-
do, la dolencia se agravó a un grado in-
ter, el aliento parecía aumentado.
Entre los demás síntomas que se pre-
sentaron, se notaba el calor amarillento
de los ojos, que estaba siempre humi-
do. Poco después, las manos y los
pies se enlaron y se pusieron muy
pálidos, cubriéndose los miembros por
la enfermedad por un exantema con-
stante, sintiéndose enervada e irritabi-
le, y abrumada de males pre-entendidos.
Al levantarse repentinamente la pobre
muñer, le acometió un desvanecimien-
to de cabeza. Con el tiempo, los in-
testinos legaron a estar siempre
trémulos hasta el punto de temerse que
se irían, casi todos los dias, a alguna
parte, en callosidad, y no tardó en en-
ferrarse en sentir náuseas y de vomitar
el alimento, poco después de haber co-
mido, algunas veces en una condición
séria y fermentada. De estos desahoga-
dos provino una palpitation del cora-
zon tan terrible que a veces apenas
podian respirar, y finalmente se encon-
tró en la imposibilidad de reterer al-
imento alguno, atenuándose la si-
guiente de los vientos ataca a la
aguantable. Al fin, cuando a hecho de
todos los remedios empíricos, no
habiendo resultado nada, se decidió a
baja obediencia a una, hasta en-
tonces, Junta de Médicos, y como resu-
lto de parecer, dado en consulta (que
fué el de ser este un caso de cáncer de
estomago) resolvió que, para salvar
la vida de la enferma, e a indispen-
sable una operación que dirigiera. En
consecuencia, el 22 de Febrero de 1883
realizóse la operación por el doctor
Vanhook, presencia de los Dres. Tut-
chman, Perrier, Aras, Gordon, Lo-
puez, y del Dr. Hallock. La opera-
ción consistió en abrir el estomago del
abdomen hasta de cubrir el estomago.
Verificado esto, los médicos examinaron
dichos órganos, y, llenos de asombro y
temores de horror, vieron q' no había can-
cer alguno. No se llamaba así el mal
baja higid maritizado a la enferma
Cuando era ya demasiado tarde, los
facultativos reconocieron el carácter
fatal de su error. Cerrárase el incision
cuando la enferma, que se hallaba en
fuerza de que era autorizada por el
punto de vista, incapaz de sobrevivir a
tantos sufrimientos, murió en pocas
horas. Cuán triste es el su-
ceso, el cual sabe que su propia po-
rección por efecto de una operación que
fué a equivocadamente. Si a difunta
hubiera empalado el verdadero tem-
do contra la di-opsis [pues tal es
en realidad el nombre de su dolencia]
estaría hoy en su casa y no en la tumba
por medio del uso de J. B. Carvato
de la «Sociedad» americana en la
objetos de la cirugía. En el estomago
indigestión—muchas personas se han
restañado completamente después
de ensayar infructuosamente los me-
dios sinótics de tratamiento. Las
pruebas que están hechas con los
números que no nos es posible
reproducir aquí, pero los que han
ido los certificados publicados en la
obra de este gran remedio contra
la dispepsia, las consideramos como con-
fiables y la venta de J. B. Carvato
escasamente en E. J. B. Carvato
vendido por todos los farmacéuticos y
expendedores de medicinas en Quim-
bor, Los Angeles, E.

— o —

Y, con los *allevamientos* habidos y
nacimiento en ciernes, vamos a que-
dar tres periódicos locales.

Exactamente como a tres hijas de
Elena.

Lo que si esperamos que los lectores
no concluyan el refán, diciendo que
nada es bueno.

Pero, finalmente, nos parece que,
dada la época presente, cobra una tida-
da.

Hacemos votos para que ninguno de
los otros órganos ahora existentes aho-
ra, *o q' han de existir*, se dé por aludi-
do y crea que le desvemos la muerte.

El día que venga para cualquier ra-
do *Triunfador* (de los periódicos), no habrá
más remedio que *aguarlar*.

Mientras tanto, cada uno *rene* con
pueda.

Y, al fin, si los tres son indepen-
dientes, si no se hacen concesiones in-
debidas ni alianzas indecorosas, cada
uno de los tres puede servir en su ca-
sura.

— o —

Una excelente historia, que da idea
de los procedimientos de D. Juan José
Pezzo, *complice principal* en los
asaltos de los Santos de Enero, y *hac-*
encargado de levantar un sumario
respecto de ellos.

(Algunos de los mosas por el ra-
bo).

Pues, el caso es que ayer recibimos
la visita del Vigilante de la policía, D.
Isidro de los Santos [pueden apreciar-
bajo todos los conceptos, dicho sea
de paso] y me manifestó que venia
para citarnos, como testigo, para el día
18 (probablemente en los asuntos pa-
sados en cuestión) ante el mismo Sr.
Pezzo.

A pesar de la contestación que se ex-
presó el Sr. de los Santos, creamos de-
ber decir que esa no era la forma de
citar testigos, que a la policía no le
pertenece tal papel y que, en consen-
tancia, la policía, manifestando al
señor Sierra, «queremos decir Pez-
zo, que no nos dábamos como en-
tadas, que tenemos las lomas debidas y
sobre todo, que no entendiese en causa
propia, como lo es esa, y que entonces
concurriera».

Y tenemos que agregar que cosa-
lgo importante son los que tenemos
que declarar.

No queremos terminar sin hacer cons-
tar los excelentes modales y la cortesi-
a que uso con nosotros el joven de los
Santos, que no tiene la culpa si lo man-
dó a desempeñar tareas que no lo per-
tenecen.

— o —

UN ERROR FATAL EN AMERICA
Ex el periódico «Cerebro», publi-
cado en Ohio, en los Estados Unidos
del Norte, hemos leído la relación de
una operación quirúrgica, cuyos resul-
tados fueron los siguientes: profunda-
mente a todos los facultativos de la
República Anglo-Sajona. En el con-
cepto del cirujano más eminente de
Cleveland, el Dr. Thever, semejante
operación era casi un delito. Durante
muchos años, una Señora, llamada
Kling, había padecido una enfermedad
destrucciona, y ninguno de los diferentes
sistemas de tratamiento, a que aplicaron
varios médicos, pudo aliviar sus ma-
lades. La dolencia había principiado
en una ligera digestión de los órga-
nos de la digestión, estrechando la en-
ferma casi completamente del apetito.
Esa sintoma fueron seguidos de una
molestia indolente en el estomago [ma-

— o —

Y, con los *allevamientos* habidos y
nacimiento en ciernes, vamos a que-
dar tres periódicos locales.

Exactamente como a tres hijas de
Elena.

Lo que si esperamos que los lectores
no concluyan el refán, diciendo que
nada es bueno.

Pero, finalmente, nos parece que,
dada la época presente, cobra una tida-
da.

Hacemos votos para que ninguno de
los otros órganos ahora existentes aho-
ra, *o q' han de existir*, se dé por aludi-
do y crea que le desvemos la muerte.

El día que venga para cualquier ra-
do *Triunfador* (de los periódicos), no habrá
más remedio que *aguarlar*.

Mientras tanto, cada uno *rene* con
pueda.

Y, al fin, si los tres son indepen-
dientes, si no se hacen concesiones in-
debidas ni alianzas indecorosas, cada
uno de los tres puede servir en su ca-
sura.

— o —

Una excelente historia, que da idea
de los procedimientos de D. Juan José
Pezzo, *complice principal* en los
asaltos de los Santos de Enero, y *hac-*
encargado de levantar un sumario
respecto de ellos.

(Algunos de los mosas por el ra-
bo).

Pues, el caso es que ayer recibimos
la visita del Vigilante de la policía, D.
Isidro de los Santos [pueden apreciar-
bajo todos los conceptos, dicho sea
de paso] y me manifestó que venia
para citarnos, como testigo, para el día
18 (probablemente en los asuntos pa-
sados en cuestión) ante el mismo Sr.
Pezzo.

A pesar de la contestación que se ex-
presó el Sr. de los Santos, creamos de-
ber decir que esa no era la forma de
citar testigos, que a la policía no le
pertenece tal papel y que, en consen-
tancia, la policía, manifestando al
señor Sierra, «queremos decir Pez-
zo, que no nos dábamos como en-
tadas, que tenemos las lomas debidas y
sobre todo, que no entendiese en causa
propia, como lo es esa, y que entonces
concurriera».

Y tenemos que agregar que cosa-
lgo importante son los que tenemos
que declarar.

No queremos terminar sin hacer cons-
tar los excelentes modales y la cortesi-
a que uso con nosotros el joven de los
Santos, que no tiene la culpa si lo man-
dó a desempeñar tareas que no lo per-
tenecen.

— o —

UN ERROR FATAL EN AMERICA
Ex el periódico «Cerebro», publi-
cado en Ohio, en los Estados Unidos
del Norte, hemos leído la relación de
una operación quirúrgica, cuyos resul-
tados fueron los siguientes: profunda-
mente a todos los facultativos de la
República Anglo-Sajona. En el con-
cepto del cirujano más eminente de
Cleveland, el Dr. Thever, semejante
operación era casi un delito. Durante
muchos años, una Señora, llamada
Kling, había padecido una enfermedad
destrucciona, y ninguno de los diferentes
sistemas de tratamiento, a que aplicaron
varios médicos, pudo aliviar sus ma-
lades. La dolencia había principiado
en una ligera digestión de los órga-
nos de la digestión, estrechando la en-
ferma casi completamente del apetito.
Esa sintoma fueron seguidos de una
molestia indolente en el estomago [ma-

— o —

Y, con los *allevamientos* habidos y
nacimiento en ciernes, vamos a que-
dar tres periódicos locales.

Exactamente como a tres hijas de
Elena.

Lo que si esperamos que los lectores
no concluyan el refán, diciendo que
nada es bueno.

Pero, finalmente, nos parece que,
dada la época presente, cobra una tida-
da.

Hacemos votos para que ninguno de
los otros órganos ahora existentes aho-
ra, *o q' han de existir*, se dé por aludi-
do y crea que le desvemos la muerte.

El día que venga para cualquier ra-
do *Triunfador* (de los periódicos), no habrá
más remedio que *aguarlar*.

Mientras tanto, cada uno *rene* con
pueda.

Y, al fin, si los tres son indepen-
dientes, si no se hacen concesiones in-
debidas ni alianzas indecorosas, cada
uno de los tres puede servir en su ca-
sura.

— o —

Una excelente historia, que da idea
de los procedimientos de D. Juan José
Pezzo, *complice principal* en los
asaltos de los Santos de Enero, y *hac-*
encargado de levantar un sumario
respecto de ellos.

(Algunos de los mosas por el ra-
bo).

Pues, el caso es que ayer recibimos
la visita del Vigilante de la policía, D.
Isidro de los Santos [pueden apreciar-
bajo todos los conceptos, dicho sea
de paso] y me manifestó que venia
para citarnos, como testigo, para el día
18 (probablemente en los asuntos pa-
sados en cuestión) ante el mismo Sr.
Pezzo.

A pesar de la contestación que se ex-
presó el Sr. de los Santos, creamos de-
ber decir que esa no era la forma de
citar testigos, que a la policía no le
pertenece tal papel y que, en consen-
tancia, la policía, manifestando al
señor Sierra, «queremos decir Pez-
zo, que no nos dábamos como en-
tadas, que tenemos las lomas debidas y
sobre todo, que no entendiese en causa
propia, como lo es esa, y que entonces
concurriera».

Y tenemos que agregar que cosa-
lgo importante son los que tenemos
que declarar.

No queremos terminar sin hacer cons-
tar los excelentes modales y la cortesi-
a que uso con nosotros el joven de los
Santos, que no tiene la culpa si lo man-
dó a desempeñar tareas que no lo per-
tenecen.

— o —

UN ERROR FATAL EN AMERICA
Ex el periódico «Cerebro», publi-
cado en Ohio, en los Estados Unidos
del Norte, hemos leído la relación de
una operación quirúrgica, cuyos resul-
tados fueron los siguientes: profunda-
mente a todos los facultativos de la
República Anglo-Sajona. En el con-
cepto del cirujano más eminente de
Cleveland, el Dr. Thever, semejante
operación era casi un delito. Durante
muchos años, una Señora, llamada
Kling, había padecido una enfermedad
destrucciona, y ninguno de los diferentes
sistemas de tratamiento, a que aplicaron
varios médicos, pudo aliviar sus ma-
lades. La dolencia había principiado
en una ligera digestión de los órga-
nos de la digestión, estrechando la en-
ferma casi completamente del apetito.
Esa sintoma fueron seguidos de una
molestia indolente en el estomago [ma-

— o —

Y, con los *allevamientos* habidos y
nacimiento en ciernes, vamos a que-
dar tres periódicos locales.

Exactamente como a tres hijas de
Elena.

Lo que si esperamos que los lectores
no concluyan el refán, diciendo que
nada es bueno.

Pero, finalmente, nos parece que,
dada la época presente, cobra una tida-
da.

Hacemos votos para que ninguno de
los otros órganos ahora existentes aho-
ra, *o q' han de existir*, se dé por aludi-
do y crea que le desvemos la muerte.

El día que venga para cualquier ra-
do *Triunfador* (de los periódicos), no habrá
más remedio que *aguarlar*.

Mientras tanto, cada uno *rene* con
pueda.

Y, al fin, si los tres son indepen-
dientes, si no se hacen concesiones in-
debidas ni alianzas indecorosas, cada
uno de los tres puede servir en su ca-
sura.

—

NOVEDAD DEL DIA Gran Maquina

PARA LIMPIAR LA CABEZA

El dueño de la peluquería, perfumaria y cigarrería «Lealtad» participa al público en general que en ella funcionan actualmente tres máquinas para limpiar la cabeza, lo que permite hacer esperar mucho menos a los marchantes.

Al mismo tiempo se avisa a los fumadores que en dicho establecimiento encontrarán un variado surtido de cigarros habanos y cigarrillos de las mejores clases, igualmente tabacos blanco y negro especial.

Perfumería de todas marcas, y varios otros artículos.

Rocha, Enero 5 de 1881.

PEREGRINO LOSTALÓ

LISANDRO FREIRE

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE ASUNTOS JUDICIALES

TOS JUDICIALES

Calle de Egido N.º 32.

MONTEVIDEO

VENTA DE CAMPO

Se venden quinientas cuerdas de campo completamente alambrado, con aguadas permanentes. Es excelente para invernadero.

La persona que se interese por este campo puede ocurrir para tratar con el que firma.

José Larrañaga.

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias

DE

Pedro Brito

LOS DEPARTAMENTOS

de

Maldonado y Rocha

BALIDAS DE MONTEVIDEO

Mayoral Avelino Barrios, los días 3, 13 y 23.

Mayora los días 8, 18 y 28.

SALIDAS DE ROCHA

Mayoral los días 4, 14 y 24.

Mayoral Avelino Barrios, los días 8, 18 y 28.

TARIFA GENERAL

De Montevideo	Pasajes
A Mosquito	\$ 1.50
A Piedras de Afilar	2.00
A Solís Grande	2.50
A Pan de Azúcar	3.50
A San Carlos	4.50
A Rocha	7.00

De Rocha	Pasajes
A San Carlos	\$ 2.50
A Pan de Azúcar	4.50
A Solís Grande	5.50
A Piedras de Afilar	6.00
A Mosquito	6.50
A Montevideo	7.00

AGENCIAS

EN MONTEVIDEO: Dayman esquina Uruguay, Cigarrería de Tiray y Florida esquina Uruguay.

EN SAN CARLOS Hotel de don Juan Anusso.

EN ROCHA Hotel Oriental de D. Juan Renaud.

NOTA: Llevan correo y este itinerario será permanente en toda estación.

NUEVA Diligencia

ROCHA A SANTA VICTORIA
POR CASTILLOS Y LA NUEVA COLONIA DE SANTA TERESA

SALIDAS DE ROCHA

Los días 9, 19 y 29

SALIDAS DE SANTA VICTORIA

Los días 4, 14 y 24

AGENCIAS

EN ROCHA—Hotel Oriental, de D. Juan Renaud.

EN CASTILLOS—D. Pedro Arizcos.

EN STA. VICTORIA—Calvete é hijos

NOTA.—Esta diligencia tiene combinación para Montevideo. El pasajero puede hacer su viaje directamente de Montevideo al Brasil ó viceversa.

EL EMPRESARIO—FERNANDEZ.

CONSTRUCTOR MATRICULADO EN LA DIRECCION GENERAL DE OBRAS PUBLICAS DE MONTEVIDEO

Especialidad en frentes y trabajos de ornato.

PRECIOS MODICOS

93—SAN MIGUEL—83

ROCHA

El mejor purificador de la sangre y remedio que evita muchas enfermedades es la:

ESENCIA DE

Zarzaparilla Compuesta

Este preparado medicinal, enriquecido con los principios mas activos de varias sustancias vegetales, mediante un procedimiento especial y sin pérdida de su aceite esencial, constituye uno de los mejores medicamentos empleados, para remover de la sangre aquellas partículas móridas que perturbaban su pureza.

Con el uso de la ESENCIA DE ZARZAPARILLA COMPUESTA, se curan radicalmente las afecciones cutáneas tales, como Ronchas, Sarpullido, Granos, Fístulas, la Escrófula, Angina catarral, Sífilis, Reumatismo, y Almorranas.

Es un poderoso renovador de la sangre, restituye al sistema, tono, fuerza y vitalidad.

Precio de un frasco, 5 reales. Una docena 3 pesos. Por mas de una docena precio convencional.

UNICO DEPÓSITO Y PREPARACION EN LA «BOTICA NORMAL» DE BASILIO VA.

Calle de la Paloma esquina Santa Teresa, Rocha.

COMISARIA

Café y Billar

DEL GLOBO

CALLE SIERRA ESQUINA SAN MIGUEL

Esta casa acaba de recibir de Europa un completo surtido de confitería, con el cual no tiene la competencia de las primeras casas de confitería.

Entre otros artículos existe un gran número de cajas preciosas para dulces y bombones, un gran surtido de cartuchos de torrefacción de nueva invención, confites, dulces de Guayaba en cajas, dulces brillantes, «pralines», castañas arregladas de diversos modos, curules extranjeras «legitimadas» y garantidas, traídas directamente de Europa, y en fin, en general, todo lo que concierne al ramo de confitería.

Todo este surtido, lo mismo que un gran número de cajas para llenar de dulces, ha sido traído de los puntos mas afamados de Europa, como: París, Londres, Ginebra, Madrid, etc.

Ya se sabe que la casa cuenta, hace tiempo, con un excelente confitero para la fabricación de bombones, fuentes, ramilletes y demás artículos del ramo, habiéndose traído recientemente todo lo que se necesita para el mejor desempeño de su cometido.

Existe tambien un gran surtido de pomos y bombas de diversas clases, así como cerezas y artículos para Carnaval.

En cuanto al servicio de Café y Billar ya está establecido hace tiempo la reputación del Establecimiento por el cual, excusamos ponderar de nuevo, contentándonos con avisar que, tanto el surtido de café caracollito, de Thé Souchon, como de licores y vinos extranjeros de todas clases, finos, ha sido renovado completamente y encontrarán por consiguiente, los consumidores todo lo que puedan desear en el ramo.



A los Médicos y a los Enfermos.



La TISIS incipiente, las ESOROFULAS, el RAQUITISMO, los CATARROS PULMONALES, la DOLOR-ANEMIA (colores pallidos) y la DISPEPSIA atónica (digestion difícil) se curan radicalmente con el ACEITE DE HIGADO DE BACALAO FERRO-QUINADO, inventado y elaborado exclusivamente por los farmacéuticos Carrera y Manetti, y aprobado y recomendado por el Consejo de Higiene Pública.—Hiero, Quinina y Aceite puro de hígado de bacalao de Noruega: he aquí los componentes de esta preciosa medicina, que es a la vez medicamento y alimento muy conveniente en la convalecencia de toda enfermedad larga, pues es el mayor agente de reconstitución orgánica fisiológica.

El verdadero remedio para los RESFRIOS, TOS CONVULSA, TOS NERVIOSA, CATARROS BRONQUIALES, IRRITACIONES DEL PECHO, ESTÓMAGO y GARGANTA, es el Jarabe pectoral es balsámico, aprobado por el Superior Consejo de Higiene Pública, y solamente elaborado en la Botica del Globo de Montevideo.

La lactancia artificial y mercurial, los alivientos impropios y muchas veces la dentición, con cons de los fiebres y a menudo fatales desarreglos de las vías digestivas.—Empacho—de los jóvenes seres que no pudiendo nutrirse se debilitan y mueren sin que los administra el Jarabe para Empacho que el Honorable Consejo de Higiene Pública aprobó, y las madres de familia bien conocidas y aprecian. Solo él es la Botica del Globo de Montevideo, donde se inventó y elabora de los medicamentos legítimos.

La falta de apetito, los dolores de estómago, la debilidad, los colores pallidos, y las enfermedades del Estómago en general, se combaten con el Vin de quina ferruginosa de la Botica del Globo de Montevideo. Esta casa recibe constantemente de Noruega el verdadero ACEITE DE HIGADO DE BACALAO, que expende a módicos precios.



Nota: Las personas que deseen comprar este medicamento con seguridad, deben dirigirse a la Botica del Globo de Montevideo, o a la de la Calle de la Paloma, en Rocha.



DEPOSITO GENERAL
15 de Julio de 1881
MONTEVIDEO



LA LIBERTAD

PERIODO DE LA MAÑANA

POLITICO, LITERARIO Y NOTICIOSO

Aparece los Jueves y Domingos
todo suscriptor tiene derecho a publicar gratis en la seccion OMNIBUS
un aviso que no exceda de tres lineas.

COMISARIA GENERAL DE INMIGRACION

En esta Comisaria General se hallan siempre disponibles familias labradoras y peones de todo trabajo.

Las personas que lo necesiten pueden dirigirse por cartas a la misma, en la calle 25 de Mayo, N.º 121, especificando en ella, con la mayor claridad, las condiciones bajo las cuales serán recibidos, como ser: sueldo mensual que debe ganar, clase de trabajo a que se destinará, u otra condicion cualquiera.

La Comisaria General transporta por cuenta del Gobierno, los inmigrantes que sean solicitados, hasta los puntos en que llegue el ferro-carril, y por el río, hasta los puertos en que toquen los paquetes.

Montevideo, Mayo 16 de 1881.

Pedro Riva-Zuchelli.

Comisario General de Inmigración

Antonio Seoane

Profesor de Dentista

Ofrece sus servicios profesionales en todo lo concerniente al ramo

Precios los de costumbre

122—CALLE DE LA PALOMA—122

ROCHA

Se mudaron

LA FABRICA DE CAMISAS

La elegancia

(De la Calle Uruguay, 122-121)

Y

LA TIENDA Y MERCERIA

«BATALLA TRAFALGAR»

(De la Calle Andes 168)

A LA CALLE 25 DE MAYO N.º 400

[ENTRE JUNCAL Y CIUDADELA]

MONTEVIDEO

Se mudaron

El dueño de estas acreditadas establecimientos avisa a su numerosa clientela y al público en general que encontrarán siempre en este nuevo establecimiento, un rico y variado surtido de todos los artículos concernientes a sus ramos.

Jesús Casal.

Telefona La Triguera.

LA BOTICA NUEVA DE JOSÉ

QUINTAS ROCA:

Es casa especial en productos medicinales de todas clases.

Se despachan recetas con perfección y prontitud.

Garantía a satisfacción.

Precios módicos, sin competencia.

Calle San Miguel N.º 107—Rocha

ITINERARIO

DE LAS

Diligencias de Rocha

DEPARTAMENTO

EN CONVINCACION CON LA DE

SANTA VICTORIA

Salidas de Rocha para Montevideo

Juan Sosa: 10, 20 y 30

Pasión Godoy: 6, 16, 26

Salidas de Montevideo para Rocha

Juan Sosa: 5, 15 y 25

Pasión Godoy: 1, 11 y 21

Salidas de Rocha para Sta. Victoria

3, 13, 23.

Salida de Sta. Victoria y pasaje

18 y 28.

TARIFA GENERAL

DE MONTEVIDEO PASAJES ENCOMENDAS

A Mosquitos \$ 1.50 03

A P. de Afilar " 2.00 07

A S. Grande " 2.50 09

A P. de Azúcar " 3.50 08

A S. Carlos " 4.50 80

A Rocha " 7.00 10

DE ROCHA PASAJES ENCOMENDAS

A S. Carlos \$ 2.50 03

A P. de Azúcar " 4.50 12

A S. Grande " 5.50 06

A P. de Afilar " 6.00 08

A Mosquitos " 6.50 04

A Pando " 7.00 10

NOTA: Este Itinerario será permanente en toda Estación.

AGENCIAS—En Montevideo, Men.

sagarias Orientales, —Calle Uruguay

esquina Florida—En San Carlos, Ho.

tal de Juan Anusso—En Rocha, Ho.

tal Oriental de Juan Renaud.

Diligencia Progreso

DE LAS

TRES ISLAS

Itinerario de verano que empezará a regir desde el próximo 1.º de Julio de 1881.

Salidas de Rocha—Los días 6, 14, 21 y 28

Salidas de Montevideo—Los días 1, 8, 15 y 22

Salidas de Cebollati—Los días 3, 10, 17 y 24

Salidas de Rocha—Los días 3, 13 y 23

Salidas de Cebollati—Los días 9, 19 y 29

Salidas de Rocha—Los días 8, 18 y 28

Salidas de Cebollati—Los días 15, 25 y 30

Salidas de Rocha—Los días 15, 25 y 30

Salidas de Cebollati—Los días 22, 30 y 31

Salidas de Rocha—Los días 22, 30 y 31

Salidas de Cebollati—Los días 29, 30 y 31

Salidas de Rocha—Los días 29, 30 y 31

Salidas de Cebollati—Los días 30 y 31

Salidas de Rocha—Los días 30 y 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31

Salidas de Cebollati—Los días 31

Salidas de Rocha—Los días 31